

de los mejores días: la católica de 1791 y 1808 frente a la impiedad invasora, la tradicional de 1820 y 1833 frente a la extranjerización y la usurpación, la del 17 de julio de 1936, en suma.

Tan cerca y tan lejos. La Navarra católica trocada en impía, la leal en sediciosa, la fuerte en claudicante, la arriscada en temblorosa. Todo entre el alborozo del sepulturero que echa una paletada de tierra más sobre la fosa en que yace exangüe el sueño de las Españas, y el silbar de las balas traicioneras.

Por eso, el propósito del capitán Etayo de rescatar la Navarra de 1936 y de injertar su espíritu en la de 1980. ¡Buena falta hace! Marino de limpias singladuras, sigue en su empeño en la más difícil de las que jamás acometiera: variar el torcido rumbo y llevar finalmente a buen puerto al viejo Reino.

«Llegará un día en que Navarra asombre al mundo», escribió Shakespeare. Nos negamos a creer que haya muerto la Tradición o se haya extinguido la raza.

Tras el recodo aguarda la Navarra de la Laureada y de Montejurra. La Navarra donde hasta las cerezas dan requetés y donde las cadenas... se rompen.

MIGUEL AYUSO.

*Rafael Cubas Vinatea: RAZON DE PATRIA (\*)*

El autor, que es Ingeniero Agrónomo, echa de menos una formación humanística y de carácter espiritual en la mayor parte de la población moderna, masificada y materializada, que se deja dominar por el liberalismo capitalista de la sociedad de consumo o por el gregarismo marxista.

Rechaza la ingenua pretensión indigenista de quienes desprecian a la madre patria, precisamente en un idioma que España legó a todos los pueblos hispánicos. Cita el caso del ex-Presidente Velasco Alvarado, cuyos ilustres apellidos demuestran claramente su noble ascendencia española.

Reconoce la herencia espiritualista de la nación civilizadora y aboga por una comunidad de pueblos hispánicos, procedentes todos del mismo tronco común.

Hace un encendido elogio de Pizarro como padre de la patria peruana y establece comparaciones con la colonización de otros pue-

(\*) Editorial Universo, S. A. Lima. Perú, 1978.

blos, que desvanecen las aparentes crueldades de una leyenda negra infundada.

Da su valor a las culturas indígenas como la azteca, la maya y la incaica, pero señala, igualmente, la limitación que implica el carecer de escritura o desconocer la existencia de la rueda.

El indio originario ha desaparecido, pero no por exterminio de la raza aborigen, como ha ocurrido en otras colonizaciones, sino por asimilación y mezcla en enlaces matrimoniales, lo que ha dado lugar a una amplia gama de mestizaje en toda la población.

Denuncia al capitalismo liberal que engendra el supercapitalismo y que no vacila en asociarse al comunismo con tal de conseguir pingües beneficios, como ocurre en Hong-Kong y otros centros anglosajones.

«El supercapitalismo —dice— va progresivamente eliminando toda moral, dignidad y libertad, para terminar disponiendo a la humanidad, todavía no totalmente cautiva, lista para recibir la camisa de fuerza comunista» (pág. 149).

Repudia con igual energía al marxismo, que supone «la más refinada tiranía que se haya realizado o pueda imaginarse en el mundo de las falsedades y de los engaños, y sin esperanza alguna de liberación» (pág. 153).

Analiza las falsas «terceras posiciones», como la social democracia o la democracia cristiana, que nace del declarado y absurdo intento de unir las incompatibles filosofías del liberalismo materialista y el espiritualismo cristiano, y que terminan por hacer el juego a la única postura revolucionaria que en el fondo asocia al supercapitalismo y al comunismo. Como ha demostrado la experiencia, no son otra cosa que posiciones transitorias de paso hacia el marxismo.

Los factores que hacen grandes a las naciones son:

- La unidad nacional basada en la religión y el idioma.
- La estabilidad institucional.
- El trabajo.
- La previsión y el ahorro.

Las bases de un nuevo orden en Perú, son.

- Espiritualismo frente a materialismo.
- Idealismo.
- Personalismo frente a individualismo y colectivismo.
- Nacionalismo frente a cosmopolitismo e internacionalismo.
- Comunitarismo frente a supercapitalismo y comunismo.

— Finalmente, el cristianismo debe inspirar toda la construcción nacional.

Como instrumento de implantación de un Estado nacional en Perú, propugna la organización de un Movimiento Nacional, que será muy distinto de los partidos políticos, y esboza un esquema de estructura de tal Estado nacional, en que el Jefe del Estado tendrá las superiores facultades rectoras y representativas, aunque sin ocuparse directamente de la labor de gobierno. Su duración será larga para evitar los frecuentes cambios de rumbo. Será elegido por la Asamblea nacional ratificándose el nombramiento por voto popular. Será propuesto por el Consejo de Estado entre personas de reconocido prestigio. La monarquía popular —escribe— es quizá el modelo más sabio y completo que corresponde a esta visión de las cosas, pero al carecer la república de esa tradición hay que adaptar sus ventajas a las características de la institución.

Al Gobierno corresponderá la acción administrativa superior. Deberá contar con la confianza de una Asamblea Nacional de representantes.

La Asamblea Nacional será unicameral, de elección directa y duración de seis años, renovable por tercios cada dos.

El Consejo de Estado será un organismo muy selecto y su Presidente sustituirá provisionalmente al de la República en casos de vacante o inhabilitación. El Consejo de Estado, aparte de otras funciones más normales, prepara o da el visto bueno a las candidaturas para la elección de Jefe del Estado, e interviene en la concesión de honores y condecoraciones.

Existirá también un Consejo de Economía Nacional, y una Corte Suprema de Justicia con facultades legislativas en su respectiva competencia.

Se estimulará la descentralización administrativa y se controlarán las finanzas y los poderosos medios de comunicación social sin merma de la natural libertad.

Finalmente, las Fuerzas Armadas constituirán uno de los pilares del Estado y serán su brazo armado para la defensa de la nación y de sus instituciones.

Nos parece útil el ensayo que presentamos, pese a la concisión y a pequeños defectos de matiz que no afectan a la línea e inspiración fundamental que preside todo el trabajo.

G. A. C.